

PRÓLOGO

MISSING LINK (EL ESLABON PERDIDO)

No, no me estoy refiriendo a la famosa pagina web de modelismo militar, si no al dramático olvido que hemos tenido los modelistas durante la última década. Y ese olvido no es otro que la ambientación de los vehículos que con tanto esfuerzo y dedicación construimos durante meses o incluso años. Hace 20 o 30 años, los modelistas dirigían sus esfuerzos en crear dioramas y escenas llenas de creatividad y contaban historias más propias de una película o una novela. La falta de técnica se suplía con imaginación y la escasez de recursos quedaba eclipsada por asombrosas ideas. El modelismo "contaba" historias. Pero como hemos leído en la introducción de este libro, la globalización ha traído los medios técnicos para realizar casi cualquier cosa, con un grado de realismo y precisión jamás visto antes. Hoy en día disponemos de multitud de accesorios y todo tipo de kits en plástico y resina para hacer incluso "panzers de papel", diseños de tanques que jamás existieron. El auge de esta bonanza ha cambiado el antiguo rumbo del modelismo. Ahora los modelistas invierten meses en construir y afinar una sola maqueta, hasta tal punto que muchas de ellas son auténticas joyas. La rápida expansión de las técnicas, las paginas web, las revistas y los libros han conseguido en muy poco tiempo que la gran mayoría de los modelistas sean..."buenos Modelistas"! Ya no es difícil hacer una maqueta, ya no es complicado pintarla bien. Lo que ahora es realmente difícil es que nuestra maqueta destaque sobre las demás. Y hemos llegado a un punto en donde lograr ese objetivo es ya cuestión de suerte, de ingeniería o de habilidades artísticas propias de seres de otros mundos. Y entonces, si sabemos pintar y montar bien, si nuestras maquetas son buenas, si podemos hacer casi cualquier cosa, ¿cuál es el próximo paso? ¿Cuál es el camino a seguir?

No hay próximo paso... y no hay camino hacia adelante.

En realidad, debemos retroceder sobre nuestros pasos, mirar atrás y recuperar ese eslabón perdido que es la ambientación de los modelos y la creación de historias. Aquello que olvidamos hace décadas es la llave que nos abrirá las puertas del siguiente paso en el modelismo. Por eso este libro puede ser un jarro de agua fría para muchos o un bofetón para otros. Quizás podamos pensar que el contenido no sea nada trascendental, pero en realidad este libro es mucho más que un simple galería de obras geniales. No es un mero escaparate del buen hacer de unos pocos. No es una exposición de obras exclusivas inalcanzables por los mortales. Este libro es una señal, una lección y una clase magistral de unos modelistas sencillos como la mayoría de nosotros.

Pero al final, si miramos a nuestra vitrina, a nuestros estantes o a nuestro armario lleno de cajas sin abrir, observaremos con tristeza que nuestro mundo es el real, que nuestro tiempo libre es el que es y que nuestras habilidades son limitadas. No disponemos de 8 horas al día para hacer un diorama que cambie el curso de la humanidad. No somos capaces de esculpir y pintar 17 figuras creando una super composición piramidal. Ni tan siquiera podemos hacer un diorama con una catedral y dos o tres tanques. Como mucho podemos pintar bien un tanque y llevarlo con ilusión a un concurso para ver que el resto de los modelistas han hecho lo mismo con el mismo éxito: pintar y terminar muy bien una sola maqueta.

Afortunadamente, los modelistas que han participado en este libro son modelistas como nosotros, en la misma situación, con los pies en el suelo y con compromisos que no les permiten dedicar todo su tiempo a las maquetas, modelistas que han sabido dar con la clave del éxito creando auténticas maravillas: pequeñas viñetas o bases que dan a los vehículos otra dimensión y otro carácter. Sin grandes medios y con poco tiempo han encontrado el eslabón perdido y son estos creadores los que ya están por delante en la carrera del modelismo. Todo un alarde de generosidad compartiendo sus técnicas y todo un despliegue de calidad que llena nuestras retinas de acción, colores, composiciones e ideas originales.

Genio no es aquel que convierte una estrella en un diamante, sino aquel que convierte un mar de piedras en trigo para paliar el hambre. Y por fin, un libro ha reunido a grandes genios de las viñetas, la ambientación y la pintura.

Disfrutarlo, habéis encontrado lo que perdisteis.

Mig Jiménez